

Discursos vacíos

IMMA PRIETO

Se hace, casi, inevitable no pensar en lo que Foucault constataba en *El orden del discurso* cuando nos adentramos en la exposición *Time to relax* que presenta el artista cubano Adrian Melis en la galería ADN. En esta su segunda muestra individual en Barcelona, Melis se centra en estructuras sociopolíticas españolas para ahondar, de nuevo (ya lo hizo en la muestra anterior a partir de la realidad cubana), en toda una suerte de dualidades que caracterizan nuestra llamada sociedad contemporánea.

Foucault trazó un recorrido que permite reflexionar sobre algunos de los procedimientos de exclusión que atañen al discurso. Quién o quiénes tienen la posibilidad de decir y de decir qué. Aquello prohibido anclado en torno al sexo y a lo político pero, aún más: el discurso como traductor no sólo de luchas de dominación sino como elemento a través del cual deviene lugar desde el que se ejercen los poderes. Y, nos guste o no ¿qué espacios nos todavía el lugar privilegiado y destinado al discurso? El parlamento, el congreso, son algunos de ellos, sin duda. Es justo desde ahí, desde el Congreso, que el artista propone reflexionar, a partir de la falta de discurso, sobre un sinfín de aplausos al vacío. El vídeo *Ovación* (2013) presenta imágenes que recogen cómo desde el inicio de la democracia aquellos que tienen la posibilidad de decir aplauden sin más. Evidentemente, volviendo a Foucault, se aplaude a la farsa.

Puntos de reposición, también del 2013, presenta una serie de 20 fotografías tomadas en España que muestran muros recién pintados con el fin de esconder algunas de las voces que dejaron testimonio escrito del malestar social. Cada una de las frases quedan documentadas a modo de nota en los bajos de las fotografías. Una vez más, se muestra cómo el ejercicio del poder silencia la voz del pueblo. Lla-

ma la atención las luces procedentes de cuatro cubos transparentes que se iluminan a intervalos y bajo distintas cromáticas. El artista ha desarrollado una web que muestra a tiempo real la bolsa. Siguiendo las fluctuaciones del IBEX35, los cubos indican si los índices son o no estables. Algo que responde a la frivolidad del mercado tanto en contenido como en forma.

Expropiaciones

El proyecto que da título a la exposición *Time to relax* recoge dieciséis fotografías tomadas desde las ventanas o balcones de inmuebles que han sido expropiados por los bancos. Aquello a lo que se le da visibilidad son las vistas que nunca verán sus expropiarios, es decir, un modo también de decidir qué no vas a ver. Las fotografías se acompañan con información relativa a la fecha del desahucio y del banco propietario en la actualidad.

El último proyecto realizado también este año, *The best effort*, presenta cuatro teléfonos dispuestos encima de peanas, a los que se suman anuncios falsos sobre puestos de trabajo (algo que abunda en internet). La falsa del enunciado que se publicita se acentúa al llamar al número de teléfono que aparece, pues este conecta directamente con los teléfonos de la sala y activa el discurso de algunos de los últimos dirigentes del gobierno, de Aznar a Zapatero o Rajoy. Sin más, la metáfora está servida. Si aquello que analizamos es la veracidad del discurso ¿existe alguna diferencia? *Time to relax* alude también a ese tiempo personal para el relajamiento, a algo que de un modo metafórico alude también a ciertas dinámicas sociales. Siguiendo una línea procesual que exige previa investigación y toma de contacto con el contexto, sin eximir una fuerte carga poética, Melis apunta hacia una de las tantas grietas del sistema reflexionando desde la posibilidad de ser de la palabra. |

Adrian Melis
Time to relax
ADN GALERÍA
BARCELONA

Enric Granados, 49
Tel. 93-451-00-64
www.adngaleria.com
Hasta el 30 de noviembre

